TIEMPO ORDINARIO – DOMINGO XV C
(11-julio-2010)

Jorge Humberto Peláez S.J.
jpelaez@javerianacali.edu.co

- ✓ Lecturas:
  - Libro del Deuteronomio 30, 10-14
  - Carta de san Pablo a los Colosenses 1, 15-20
  - Lucas 10, 25-37

- ✓ En este meditación dominical, profundizaremos en el mensaje que nos transmite la primera lectura, que está tomada del libro del Deuteronomio; allí se nos dice que "Moisés habló al pueblo y le dijo: escucha la voz del Señor, tu Dios, que te manda guardar sus mandamientos y disposiciones escritas en el libro de esta ley". Los invito, entonces, a reflexionar sobre el significado de los diez mandamientos.

- ✓ Alguno podría pensar que se trata de un tema anticuado, que carece de vigencia para la sociedad de hoy. Sin embargo, descubrimos la actualidad de los diez mandamientos a través de las noticias que nos llegan por los medios de comunicación; allí se nos informa de los asesinatos cometidos en nuestras ciudades, el maltrato del que son víctimas las mujeres y los niños, los actos de corrupción contra los dineros públicos (la lista de estas dolorosas noticias podría prolongarse indefinidamente…)

- ✓ Podemos afirmar que todos estos comportamientos, que hacen muy difícil una convivencia civilizada, pueden ser atribuidos a un desprecio sistemático de los diez mandamientos, los cuales enarbolan la bandera del respeto a la vida, defienden la dignidad de la familia, protegen los bienes personales y públicos. Se equivocan aquellos que consideran los diez mandamientos como formulaciones anticuadas;

por el contrario, su no cumplimiento explica, en gran parte, el caos que padecemos.

- ✓ La expresión "diez mandamientos" no se encuentra en el Antiguo Testamento; la fórmula técnica para referirse a ellos es "las diez palabras", que deben regir el comportamiento del pueblo de Israel, con el cual Yahvé ha constituido una relación especial o Alianza.

- ✓ Aunque aparentemente se dirigen al individuo, las "diez palabras" tienen como destinatario al pueblo; es toda la comunidad la que debe inspirar su comportamiento en estas diez orientaciones. Es, pues, muy importante que hagamos una interpretación comunitaria de los mandamientos; es toda la comunidad la que debe respetar la palabra empeñada, la vida, la familia, los bienes. Y esta lección no se aprende cuando somos adultos, en un curso de "educación continua"; la escuela por excelencia es la familia; en ella se interiorizan los referentes fundamentales que nos orientarán a lo largo de la vida.

- ✓ Algunas personas se sienten incómodas ante la redacción de los diez mandamientos porque están formulados como prohibiciones: no jurar en falso, no matar, no levantar falsos testimonios, no tener comportamientos deshonestos:
  - La formulación negativa se debe a que los diez mandamientos no eran, para el pueblo de Israel, un texto exclusivamente religioso, sino que también tenía efectos civiles.
  - La Ley de Dios era el código que regía todos los aspectos de la vida de Israel: la religión, la vida familiar, la organización política y social, los negocios, los pleitos entre vecinos. Y había que ser muy precisos en su formulación para poder aplicarla en la vida diaria. Eso explica su formulación tajante.

- ✓ No podemos acercarnos a los diez mandamientos como si fueran simplemente un listado de enunciados morales. Para poder comprender su significación y alcance hay que leer con atención el

texto que sirve de introducción a su formulación: "Yo soy Yahvé, tu Dios, que te hizo salir de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud". Los diez mandamientos sólo alcanzan su plena significación si se sitúan dentro de este contexto de liberación de la esclavitud.

- ✓ El faraón o monarca de Egipto tenía oprimido al pueblo de Israel; su poder absoluto invadía todos los ámbitos de la vida: se hacía adorar como dios, imponía su voluntad caprichosa, explotaba laboralmente a la comunidad sin darle el descanso al que tenía derecho, disponía de la vida de los súbditos, abusaba de sus mujeres, se apropiaba de sus bienes.

- ✓ Ante esta situación de opresión, Dios interviene en la historia. Como lo expresa hermosamente el libro del Éxodo (3, 7 y ss.), "he visto la aflicción de mi pueblo, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores. He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para conducirlo a una tierra buena y espaciosa"

- ✓ El Dios que libera a Israel de la esclavitud, mediante las "diez palabras" o "mandamientos" le señala el camino para no volver a caer en la situación de esclavitud. Este es el sentido profundo de los diez mandamientos:
    - Son camino de libertad; son garantía de unas relaciones sociales construidas sobre el respeto de los derechos fundamentales.
    - A través de estas orientaciones sobre la supremacía de Dios, la honestidad de la palabra empeñada, la veneración por los padres y por las personas mayores, el respeto por la vida en todas las etapas de su desarrollo, el reconocimiento de la dignidad sagrada de la familia, la salvaguarda de los bienes individuales y comunitarios, - a través de estas pautas u orientaciones –, Dios está ejerciendo su cuidado amoroso

sobre nosotros y nos señala el camino que conduce a la libertad.

- Si ponemos en práctica estas "diez palabras" de libertad, crearemos las condiciones para llevar una vida digna; si las pisoteamos, nos hundiremos en las diversas formas de esclavitud (esclavos de los poderes políticos, de la ambición, de las pasiones más bajas).

✓ Es hora de terminar nuestra meditación dominical sobre los diez mandamientos, que son "diez palabras" de libertad y de crecimiento. No los veamos como una lista fría e impersonal que revisamos de vez en cuando (cuando se van a confesar la víspera del matrimonio o en algún aniversario importante…) Los diez mandamientos son expresión amorosa de un Dios que cuida de nosotros y nos muestra la ruta segura para nuestra realización como individuos y como comunidad.